



LA PROTESTA

SUSCRIPCIONES
Suscripción mensual ... \$ 1.50
Exterior ... \$ 1.80
Número suelto ... \$ 0.08

carreteras de caballos, lo que disminuirá y eso es lo sensible -- sin descenso en los dividendos, de tal modo que será preferible perder que ganar.

LA GUERRA AL DIA

DIGNO DE IMITARSE.

Digno de imitarse en todos los frentes es la actitud de los soldados rusos de que informa el siguiente despacho: Londres, agosto 20. -- Anuncio de Petrograd que el primer ministro Kerensky recibió la noticia de que el general Pugasoff fué muerto por sus soldados.

Parace que éstos se negaron a reconocer al nuevo comandante designado para su compañía y el general les ordenó dispersarse.

Los soldados, irritados, rodearon al general y lo golpearon hasta ultimarlo. No se ha podido, como se ve, hacer obsecor por completo la disciplina en los ejércitos del señor Kerensky.

CONTRA LA LIBERTAD.

La reacción iniciada por ese funesto ministro se acentúa cada día y en ella verán los oficiales y tontos panegiristas de Kerensky quienes tenían la razón al asignarle el dictado de "licenciado de traductor".

El gobierno ruso acaba de promulgar una ley que impone la pena de reclusión a los que insulten a los aliados, sus soberanos y presidentes, sus gobiernos y sus diplomáticos.

ESCUELA DE DECLAMACION.

Con respecto de la nota del Papa, el profesor de derecho M. Wilmart, entrevistado por una agencia noticiosa, protestó vehementemente al pontífice a que no ponga a Francia, la hija mayor de la Iglesia, la que rechazó a Atila y contuvo a los sarracenos, la Francia de Carlos Magno y San Luis al mismo nivel que Alemania, que viole el Luxemburgo de Bélgica, anexionado a este país traidoramente y con premeditación, que proclamó la abolición de todas las consideraciones jurídicas y morales, aplastando y martirizando a Bélgica, que violó, incendió, asesinó y restableció la esclavitud, que desentendó a los musulmanes contra los cristianos, que causó la hecatombe de los armenios, que pisoteó todas las leyes divinas y humanas por medio de sus injurias más veces sacrílegas y malditos.

SATISFECHOS!

Habla el "maquinista" San Sebastián

El organismo de los diputados socialistas nos ofrece un ameno reportaje hecho al maquinista José San Sebastián, presidente de «La Fraternidad».

Lo que quiere decir que los dirigentes de la F. O. F. se vuelven tan sinvergüenzas, cobardes y oportunistas como los de «La Fraternidad».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

Pero donde la tontería es la bellaca, ¿llega a un grado extremo es cuando todo lo que se puede hacer es meter,

do habla de los satisfechos que están con la intervención ministerial?

«Ampliamente satisfechos. Para nosotros, encontrar un ministro como el doctor Torrello representa una satisfacción más grande que la de encontrar a usted bien sabe cuánto hemos tenido que luchar con ministros como Ramos Mejía y Moyano. Por eso, al encontrar hoy a un ministro de obras públicas que invoca las necesidades y las conveniencias del público antes que las necesidades y conveniencias de los capitalistas ferroviarios extranjeros, nuestra satisfacción es más grande que la de encontrar a usted que confundimos a los dos».

Nosotros no «cremos que el doctor Torrello haya intervenido en la forma que lo hizo por capricho las simpatías de los ferroviarios. No; señor, creemos que el doctor Torrello para fallar este asunto en que lo hizo, ha debido tener en cuenta tan sólo las conveniencias públicas, conveniencias que la empresa no debía afectar en lo más mínimo, por lo que se había comprobado oficialmente que en el asunto que originó el conflicto la culpa era de ella y no de los obreros. Conviene al mismo tiempo hacer comprender al gremio que si el gobierno estará de nuestra parte cuando la razón nos asista, no ocurrirá lo mismo cuando sin causa justificada este-

mos revolviendo en el país a cada rato con una huelga. Eso último es muy importante, y «La Fraternidad» se encargará especialmente de hacerlo entender a todos. Lo digo así porque no falta en el gremio «los de la gimnasia revolucionaria».

«Ah, circunspectos? -- Circunspectos y adulescentes.

Termina el reportaje con la expresión de una revuelta halada entre «La Fraternidad» y la F. O. F., explicando que tiene la mar de gracia y que presenta a esos mangoneros del proletariado de cupo entero: «Lo que ha habido sólo se reduce a una diversidad de criterio que existe y ha existido siempre entre la comisión directiva de «La Fraternidad» y algunos de los hombres que forman el consejo federal de la Federación. Esos hombres a que me refiero, nunca nos han querido bien, porque ellos son devotos de la acción directa, y nosotros no lo somos. Pero ellos no saben que es el gremio quien es la unidad de todos los ferroviarios, sin importar un comino que sus dirigentes sean socialistas, anarquistas o sindicalistas. Y esa diversidad de criterio, llevada al extremo de provocar una disidencia, es un error en que han incurrido algunos de los dirigentes de la Federación, error que habrán de rectificar más tarde cuando adquieran un poco más de práctica en el movimiento obrero ferroviario, que tiene sus características propias. Habrán de rectificar ese criterio, como ya hace tiempo han rectificado otros, entre ellos el criterio de que no había que ir a pedir nada a los poderes públicos. Antes nos ponían de oro y azul porque éramos a solicitar al gobierno, y ahora resulta que son ellos los que se intervienen con el ministro más frecuentemente que nosotros, y hasta son ellos los que han llegado al presidente Frigoyan antes que nosotros, cuando han modificado ese criterio, modificándolo también en que tienen sobre otras muchas cosas, y usted verá que la Federación acabará por tener personería jurídica, como «La Fraternidad», y que hasta se convertirá con el tiempo en una organización centralizada y a base de múltiple, como «La Fraternidad» también».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

«No es cierto, ciudadano presidente? ¿Es tan difícil que hemos alcanzado, no es ni el triunfo de «La Fraternidad», ni de la Federación, ni de los ferroviarios del Central Argentino, es el triunfo de todo el gremio ferroviario. La agitación por la huelga general --ontró eó hasta en el último galpón ferroviario de la república. Estando el deseo de participar en la jornada, y hasta puedo decir que no pocos miraban con envidia la oportunidad que se les había presentado a los compañeros del Central Argentino. Ahora sale con esto el ciudadano presidente? ¡Qué desfachato! ¿Se gloriará cuando digo estupidamente que «La Fraternidad» podía hacer fracasar el movimiento? Sí, tal vez se acuerde, como también que declaró la huelga por solidaridad con los huelguistas, ante la fuerza de los acontecimientos y el temor de perder sus espaldas».

como se metieron el otro día, los despojos de los muertos en sacos de lona, cargar con ellos y darles crónicas de sepultura.

Estamos pues, como estábamos al principio de la guerra, cuando los unos y los otros hacían crónicas sangrientas en villas abiertas, matando a troche y moche vecinos que de todo tenían menos de guerreros. Se protestó, se chilló, apaciguó un tanto la furia aérea y, se va vuelto a las andadas.

«Pero... ¿en qué no pasa igual? Como la guerra se prolonga indefinidamente, repente, temporalmente por temporadas, las mismas cosas se hacen en la paz. En los campos de batalla, como en las villas pacíficas, los «clericales» de hoy son los «clericales» de ayer. En las Cámaras se pronuncian los mismos discursos, ora tocados de emporramiento, ora enfermos de historicismo; en la Prensa se publican periódicamente los mismos artículos, vulgares, sanudos, lateros y, lo que es peor, sangüinarios, y periódicamente también el público se va contando al oído las mismas cosas, iguales noticias, por ejemplo, que el Kaiser ni siquiera se acuerda de culvarnos delemans, unos sobre otros, en apretados haces de carne puñetada, y el centinela prusiano, de pie en la nieve, que los saludaba presentando el fusil al pasar.

Herr profesor Flamme, en la revista belinesa «Die Woche», dice: «El efecto de la guerra submarina será tanto más saludable cuanto más restringido sea el número de los supervivientes de los navios destruidos que desaparecerán y los cuerpos y los bienes de todos los navios destruidos, sin dejar traza alguna, porque el terror alejará rápidamente de la zona de bloqueo a todos los marinos y viajeros».

Pero esto no interesa grandemente porque no se ve desaparecer a las víctimas, y ojos que no ven corazón que no siente.

No hay que desesperar, sin embargo, de encontrar alguna barbaridad que sirva de ejemplo a los sacos de lona con brazos, piernas, tripas y sesos.

Luis BONAFONX

«En Texas, el pánico es más grande, porque el desalojamiento es una corriente continua; ya se alarman los hacendados, granjeros y los señores de sanguijuelas. Hasta la policía, al ver que buyen y huyen y como saben que han asesinado a algunos de los presos que estaban con Cline y Rangel, imagínense ellos culpables de semejante hecatombe.

«Eos hacendados, rubian clamando por aquellos tiempos que los hombres llevaban la marca a blanco; pero los obreros huyen dejando abandonadas esas grandes fincas, con el desprecio más hermoso que puede hacer el pueblo proletario, no quiero mantener con mi trabajo».

«Ellos les llaman ¡Venid, que ya no os quemaremos vivos, ni maltrataremos niños inocentes como León Cárdenas; mirad atrás, como la familia bíblica que huía de la ciudad maldita. Mientras tanto, en San Francisco sigue la farsa contra Rena Mooney, Cline y Fiker, y Swanson y Oxman, verdaderos autores del complot de bomba siguiente, pues, continuando su obra, para encubrirse a sí mismos».

«En Stockton, el compañero Shoon se le ha sentenciado a morir en la cuerda porque es I. W. W. y necesita su vida el capitalismo; se trata de otro caso como el de Joe Hill y con tan tético resultado.

M. SASTRE. New York, julio, de 1917.

SOBRE ESPERANTO

En las rectificaciones que se han pretendido hacer a nuestra opinión sobre el esperanto no ha habido más que la repetición de conceptos, cuyo valor hemos puntualizado y que no desbaratarán en lo más mínimo nuestra argumentación basada en la artificialidad del idioma inventado por Zamenhof y de la cual derivan sus males y de la cual derivan sus males y de la cual derivan sus males.

«En los Estados Unidos, por lo menos, en el Oeste, hay un pánico espantoso que obliga a los hipotéticos gobernantes a mentir y desmentirse; a fingirse humanitarios, siendo tontos, tiranuelos. En el condado de San Bernardino y limitrosos se declararon en huelga los cortadores de naranja; una plaga de dioses egipcios infestaron todos los pueblos afectados por la huelga; comenzó la policía por desar-

ma a los trabajadores de todo lo que tenían en sus casas, como narajas y alguna que otra arma de fuego (de última clase), a detenerlos en medio la calle para registrarlos, a vigilar sus humildes casas.

Se acabó la libertad de hablar de uno a otro, porque no hay momento que no haya un espía (por ser materia abundante) y sobre todo por aquí que abunda la degradación en que el lenguaje representativo. Como esto sucede, hajadnos en su mayoría son mexicanos, cualquier policía o soplón, tiene derecho de abusar, echándose la culpa que si se quejan, al fin y al cabo, el intérprete de la corte es amigo de la policía e intérprete a la vez. ¿Y qué? Lo hemos leído tantas veces, con aplicación a otros países! «En San Bernardino había y habrá tal vez, todavía, policías que solicitan favores desmorosos a las mujeres, y si eran niñas, al día siguiente iba el marido a la cárcel, porque la policía dispone de todo, los dueños de cuadrillas de guapos provocadores que sabían ser útiles a diferentes negocios a la vez (más bien se podrían llamar profesiones). Si la mujer era blanda, no sería mucho, pero si la mujer era digna ha habido infelices por años en la cárcel. «Huelga general» dijo algunos detalles a primera vista. El caso es el siguiente, que con la huelga de esos pueblos, los mexicanos ahucaron para México, dejando las narajas en los narajales y la remolacha de varias partes de California sin desabajar, y otras cosas que fueron abandonadas.

«Los hacendados se alarmaron y quisieron detenerlos, pero la ley de conscripción hace aumentar el pánico y mexicanos, americanos, alemanes y otros pasan la línea divisoria y otros abandonan los trabajos para ir a las casas de aplica y otros a hacer movimientos, pidiendo ceguera y anteojos y aparatos de otras clases y males para no ir a romperse el bautismo en Francia, prefiriendo la emigración a desempeñar el papel de soldado, para que les desparezcan un obois alemán.

«En Texas, el pánico es más grande, porque el desalojamiento es una corriente continua; ya se alarman los hacendados, granjeros y los señores de sanguijuelas. Hasta la policía, al ver que buyen y huyen y como saben que han asesinado a algunos de los presos que estaban con Cline y Rangel, imagínense ellos culpables de semejante hecatombe.

«Eos hacendados, rubian clamando por aquellos tiempos que los hombres llevaban la marca a blanco; pero los obreros huyen dejando abandonadas esas grandes fincas, con el desprecio más hermoso que puede hacer el pueblo proletario, no quiero mantener con mi trabajo».

«Ellos les llaman ¡Venid, que ya no os quemaremos vivos, ni maltrataremos niños inocentes como León Cárdenas; mirad atrás, como la familia bíblica que huía de la ciudad maldita. Mientras tanto, en San Francisco sigue la farsa contra Rena Mooney, Cline y Fiker, y Swanson y Oxman, verdaderos autores del complot de bomba siguiente, pues, continuando su obra, para encubrirse a sí mismos».

«En Stockton, el compañero Shoon se le ha sentenciado a morir en la cuerda porque es I. W. W. y necesita su vida el capitalismo; se trata de otro caso como el de Joe Hill y con tan tético resultado.

M. SASTRE. New York, julio, de 1917.

SOBRE ESPERANTO

En las rectificaciones que se han pretendido hacer a nuestra opinión sobre el esperanto no ha habido más que la repetición de conceptos, cuyo valor hemos puntualizado y que no desbaratarán en lo más mínimo nuestra argumentación basada en la artificialidad del idioma inventado por Zamenhof y de la cual derivan sus males y de la cual derivan sus males.

«En los Estados Unidos, por lo menos, en el Oeste, hay un pánico espantoso que obliga a los hipotéticos gobernantes a mentir y desmentirse; a fingirse humanitarios, siendo tontos, tiranuelos. En el condado de San Bernardino y limitrosos se declararon en huelga los cortadores de naranja; una plaga de dioses egipcios infestaron todos los pueblos afectados por la huelga; comenzó la policía por desar-

ma a los trabajadores de todo lo que tenían en sus casas, como narajas y alguna que otra arma de fuego (de última clase), a detenerlos en medio la calle para registrarlos, a vigilar sus humildes casas.

Se acabó la libertad de hablar de uno a otro, porque no hay momento que no haya un espía (por ser materia abundante) y sobre todo por aquí que abunda la degradación en que el lenguaje representativo. Como esto sucede, hajadnos en su mayoría son mexicanos, cualquier policía o soplón, tiene derecho de abusar, echándose la culpa que si se quejan, al fin y al cabo, el intérprete de la corte es amigo de la policía e intérprete a la vez. ¿Y qué? Lo hemos leído tantas veces, con aplicación a otros países! «En San Bernardino había y habrá tal vez, todavía, policías que solicitan favores desmorosos a las mujeres, y si eran niñas, al día siguiente iba el marido a la cárcel, porque la policía dispone de todo, los dueños de cuadrillas de guapos provocadores que sabían ser útiles a diferentes negocios a la vez (más bien se podrían llamar profesiones). Si la mujer era blanda, no sería mucho, pero si la mujer era digna ha habido infelices por años en la cárcel. «Huelga general» dijo algunos detalles a primera vista. El caso es el siguiente, que con la huelga de esos pueblos, los mexicanos ahucaron para México, dejando las narajas en los narajales y la remolacha de varias partes de California sin desabajar, y otras cosas que fueron abandonadas.

«Los hacendados se alarmaron y quisieron detenerlos, pero la ley de conscripción hace aumentar el pánico y mexicanos, americanos, alemanes y otros pasan la línea divisoria y otros abandonan los trabajos para ir a las casas de aplica y otros a hacer movimientos, pidiendo ceguera y anteojos y aparatos de otras clases y males para no ir a romperse el bautismo en Francia, prefiriendo la emigración a desempeñar el papel de soldado, para que les desparezcan un obois alemán.

«En Texas, el pánico es más grande, porque el desalojamiento es una corriente continua; ya se alarman los hacendados, granjeros y los señores de sanguijuelas. Hasta la policía, al ver que buyen y huyen y como saben que han asesinado a algunos de los presos que estaban con Cline y Rangel, imagínense ellos culpables de semejante hecatombe.

«Eos hacendados, rubian clamando por aquellos tiempos que los hombres llevaban la marca a blanco; pero los obreros huyen dejando abandonadas esas grandes fincas, con el desprecio más hermoso que puede hacer el pueblo proletario, no quiero mantener con mi trabajo».

«Ellos les llaman ¡Venid, que ya no os quemaremos vivos, ni maltrataremos niños inocentes como León Cárdenas; mirad atrás, como la familia bíblica que huía de la ciudad maldita. Mientras tanto, en San Francisco sigue la farsa contra Rena Mooney, Cline y Fiker, y Swanson y Oxman, verdaderos autores del complot de bomba siguiente, pues, continuando su obra, para encubrirse a sí mismos».

«En Stockton, el compañero Shoon se le ha sentenciado a morir en la cuerda porque es I. W. W. y necesita su vida el capitalismo; se trata de otro caso como el de Joe Hill y con tan tético resultado.

M. SASTRE. New York, julio, de 1917.

SOBRE ESPERANTO

En las rectificaciones que se han pretendido hacer a nuestra opinión sobre el esperanto no ha habido más que la repetición de conceptos, cuyo valor hemos puntualizado y que no desbaratarán en lo más mínimo nuestra argumentación basada en la artificialidad del idioma inventado por Zamenhof y de la cual derivan sus males y de la cual derivan sus males.

«En los Estados Unidos, por lo menos, en el Oeste, hay un pánico espantoso que obliga a los hipotéticos gobernantes a mentir y desmentirse; a fingirse humanitarios, siendo tontos, tiranuelos. En el condado de San Bernardino y limitrosos se declararon en huelga los cortadores de naranja; una plaga de dioses egipcios infestaron todos los pueblos afectados por la huelga; comenzó la policía por desar-

ma a los trabajadores de todo lo que tenían en sus casas, como narajas y alguna que otra arma de fuego (de última clase), a detenerlos en medio la calle para registrarlos, a vigilar sus humildes casas.

Se acabó la libertad de hablar de uno a otro, porque no hay momento que no haya un espía (por ser materia abundante) y sobre todo por aquí que abunda la degradación en que el lenguaje representativo. Como esto sucede, hajadnos en su mayoría son mexicanos, cualquier policía o soplón, tiene derecho de abusar, echándose la culpa que si se quejan, al fin y al cabo, el intérprete de la corte es amigo de la policía e intérprete a la vez. ¿Y qué? Lo hemos leído tantas veces, con aplicación a otros países! «En San Bernardino había y habrá tal vez, todavía, policías que solicitan favores desmorosos a las mujeres, y si eran niñas, al día siguiente iba el marido a la cárcel, porque la policía dispone de todo, los dueños de cuadrillas de guapos provocadores que sabían ser útiles a diferentes negocios a la vez (más bien se podrían llamar profesiones). Si la mujer era blanda, no sería mucho, pero si la mujer era digna ha habido infelices por años en la cárcel. «Huelga general» dijo algunos detalles a primera vista. El caso es el siguiente, que con la huelga de esos pueblos, los mexicanos ahucaron para México, dejando las narajas en los narajales y la remolacha de varias partes de California sin desabajar, y otras cosas que fueron abandonadas.

«Los hacendados se alarmaron y quisieron detenerlos, pero la ley de conscripción hace aumentar el pánico y mexicanos, americanos, alemanes y otros pasan la línea divisoria y otros abandonan los trabajos para ir a las casas de aplica y otros a hacer movimientos, pidiendo ceguera y anteojos y aparatos de otras clases y males para no ir a romperse el bautismo en Francia, prefiriendo la emigración a desempeñar el papel de soldado, para que les desparezcan un obois alemán.

«En Texas, el pánico es más grande, porque el desalojamiento es una corriente continua; ya se alarman los hacendados, granjeros y los señores de sanguijuelas. Hasta la policía, al ver que buyen y huyen y como saben que han asesinado a algunos de los presos que estaban con Cline y Rangel, imagínense ellos culpables de semejante hecatombe.

«Eos hacendados, rubian clamando por aquellos tiempos que los hombres llevaban la marca a blanco; pero los obreros huyen dejando abandonadas esas grandes fincas, con el desprecio más hermoso que puede hacer el pueblo proletario, no quiero mantener con mi trabajo».

HACIA UNA POLEMICA

CON LOS CATALOGOS

A los catálogos que el sábado último polemizaron con anarquistas en una reunión celebrada en Rivadavia y Casiro Barros e invitados a los últimos a reaccionar la polémica por escrito, se les pide puntualizar las condiciones en que el debate de efectuarse. Para esto pueden dirigirse a LA PROTESTA, Humberto 10 1175.

mité de propaganda electoral. En lo sucesivo toda correspondencia con esta sociedad...

LOS DISIDENTES.

A los oficiales peluqueros que forman parte de esta agrupación y a los que simpatizan con su obra y desean cooperar...

NOTAS VARIAS

C. DEL O. PRO «LA PROTESTA»

Habiéndose resuelto en la última reunión, retirar definitivamente la venta y circulación de los bonos...

Por el Comité: El Secretario.

ATENEO R. DE V. CRESPO

Invitamos a los miembros de la comisión a concurrir a la reunión que se efectuará hoy...

A los anarquistas de Rosario

Se cita a los anarquistas de Rosario, a la reunión que se efectuará hoy miércoles...

COMITE PRO PRESOS.

A las sociedades obreras, agrupaciones, centros y ateneos:

A los compañeros músicos

A todos los compañeros músicos que quieran prestar su cooperación a nuestras funciones...

CUADRO D. del A. R. de V. CRESPO

Invitamos a todos los compañeros del cuadro, que toman parte en la función del domingo...

NUEVO AGENTE

En A. Van Praet, el compañero Fogliacco A. Luis, se ha hecho cargo de la agencia de «La Protesta».

PERSONAS BUSCADAS.

Se desea saber la dirección del compañero Antonio Pérez García, español.

de Villamayor (Coruña). Por asuntos de importancia, lo busca su amigo José Rodríguez Díaz...

«La Batalla» de Montevideo

Periódico de Ideas y Crítica. Aviso a los compañeros que desean recibir este periódico...

PRO «LA RIVOLTA»

El grupo editor de «La Rivolta», periódico libertario escrito en italiano, que aparecerá el domingo 19 del corriente...

AVISOS

Aviso a todos los periódicos, grupos, sociedades y compañeros que conmigo sostienen correspondencia...

El compañero Jesús Ramos, se ofrece para las funciones que efectúen las sociedades, centros y agrupaciones...

Al compañero Podestá, le invito a pasar por mi domicilio, Bartolomé Mitre 1786...

Instrucción Popular

ENTRO de E. S. CABALLITO. En su local, Don Cristóbal 88, se dictan los siguientes cursos:

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy miércoles, el doctor Juan P. Carulla continuará su interesante curso de medicina...

Los próximos pic-nics

El Comité Administrativo de «La Protesta» ha resuelto organizar los próximos pic-nic...

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

confección y lencería práctica: de 8.30 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Miércoles, de 6 a 7 p. m., Solfeo y Música; de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas: grado de psicología.

Los sábados, a las 8.30 p. m., se realizarán conferencias, las cuales se anunciarán oportunamente.

GRUPO «LOS IGUALES»

En su local de la calle Cabello 3351 (Palermo), se dictan los martes y jueves de 8 a 9 p. m., un curso de Gramática elemental...

OBREROS NAVALES

En su local, Río de la Plata 345, Enseñada, se efectuarán las siguientes clases de divulgación científica:

Los sábados, de 8 a 7 p. m., conferencias sobre el tema: «La evolución de las ideas»...

INGENIERO WHITE

La sociedad de resistencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos:

INGENIERO WHITE

Los cursos de corte están a cargo de una profesora de Bahía Blanca, empleándose un sistema moderno de aprendizaje.

CORREO

Hay cartas para: C. Montemayor (urgente), Juan Edreira, Fausto Primo, José López Rodríguez, Luis Rodríguez, «Orfeón Libertario»...

Los próximos pic-nics

El Comité Administrativo de «La Protesta» ha resuelto organizar los próximos pic-nic...

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas.

Funciones a beneficio de LA PROTESTA

Avisamos a todos los centros, agrupaciones y sociedades, que hemos organizado funciones para las siguientes fechas...

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR: Montevideo: José Rey, Poste Restante. Paraplay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742. Arequito: Nadal Juliá. Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Talleres Gráficos «La Protesta»

Humberto I. 1175 Buenos Aires

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

- PERIODICOS - REVISTAS PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc.

Pidan Presupuesto

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes. Solidaridad, trabajadores!

«La Plata»: Joaquín Figueroa, calle 10, número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería), Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia n.º 3288.

Moreno 1640. Punta Alta: Santiago Villarino.

Rivera, Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati.

Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783. Santa Fe: E. Albornoz, Calchíne 211.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucumán: Neris Nieva, 9 de Julio n.º 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 55. Trenque Lauquén: Máximo A. Torres, 25 de Mayo: Antonio López Orlina, Villa «Libertad».

Ateneo Obrero de Almagro: Esteban Unidos 3719, Ambrosio Arango.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabella.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Venegoni 3872.

Fascio Rivoluzionario Italiano: Rosaz Capparelli, Matheu 1172.